

**HA NACIDO
UNA
ESTRELLA**

JILL

A MEDIO CAMINO



HOLLYWOOD resucita! Este es el grito que resuena en los despachos de las distribuidoras de todo el mundo. Las pesimistas previsiones de hace tan sólo unos meses parecen haberse esfumado. Se preparan nuevos estudios, se admiten guiones que hace algunos años hubieran sido rechazados con el anatema «no es comercial», los productores independientes luchan animosamente por realizar películas de calidad, las grandes compañías parecen salir del bache producido por la depresión... y se lanzan caras nuevas.

La cara y la figura más nueva de Hollywood corresponden a una chica de 1,67 metros de estatura: Jill St. John y a la que dentro de algunos años —afirman los augures de la Meca del Cine— contemplarán con nostalgia los jóvenes de hoy.

Jill St. John, cuyo verdadero apellido es Oppenheim, no es esa clase de «revelación» que lanza

ST. JOHN

ENTRE KAY KENDALL Y KIM NOVAK

JILL ST. JOHN



Prestancia y presencia de verdadera estrella. Antes de serlo, la gente que se cruzaba en su camino la tomaba siempre por una artista cinematográfica...



Elegancia, distinción y una gracia especial no desprovista de encanto fascinante. Con estas armas, la nueva actriz Jill St. John va a la conquista de la fama.



Jill baila con Dean Martin en una escena de la película que ambos protagonizan y que lanzará definitivamente al estrellato a la joven y bella actriz.

un productor de la noche a la mañana, rueda una película y vuelve luego a oscurecerse en el anonimato de donde salió. Como ha señalado un fotógrafo de los estudios donde trabaja, «siempre se ha comportado con la gracia y la elegancia de una estrella cinematográfica, incluso antes de llegar a serlo realmente».

Ahora ya lo es. Después de haber interpretado papeles de creciente importancia en una serie de películas, fue especialmente advertida su presencia en «Suave es la noche» y «La primavera romana de Mrs. Stone». En la actualidad protagoniza con Dean Martin «Who's been sleeping in my bed?»

Jill, lo demuestran las fotografías, es una belleza de nuevo estilo, pero también una actriz que se ha preparado a conciencia para llegar a serlo. Asistió a la Escuela Profesional de Hollywood hasta que cumplió los catorce años y después aprendió Psicología durante dos cursos. Ahora estudia sus papeles cinematográficos con el mismo interés y atención que hasta hace poco tiempo dedicaba a los libros de texto.

Si quisiéramos buscarle un parecido a Jill, tendríamos que acordarnos de aquella extraordinaria comediente que fue Kay Kendall. Tiene la misma expresión inteligente y bella en el rostro. No podemos juzgar aún las aptitudes dramáticas de Jill St. John, pero hay algo en ella que nos permite asegurar que el puesto destacado que ya ha comenzado a alcanzar se hará cada vez más sólido, porque Jill tiene prerencia, tiene «clase». No es una cara más. Es el rostro que Hollywood ha configurado laboriosamente después de su aguda etapa de depresión. Una estrella ha nacido...

(Fotos WINSON MULDROW)



Un ligero parecido a Kay Kendall: la misma expresión de belleza e inteligencia. Y en algunos gestos y momentos, Jill St. John recuerda también a Kim Novak.